



Esencias de Gúdar

TEXTO Gil Sánchez

FOTO Archivo PRAMES-Javier Romeo

ESTE ATRACTIVO RECORRIDO CICLOTURISTA, A TRAVÉS DE LOS MAGNÍFICOS PAISAJES NATURALES DE LA SIERRA DE GÚDAR, EXIGE ECHAR PIE A TIERRA; YA QUE LLEVA A LAS EMBLEMÁTICAS VILLAS DE MORA DE RUBIELOS Y RUBIELOS DE MORA, PARA DISFRUTAR TAMBIÉN DE SU PATRIMONIO MONUMENTAL. ASÍ, SE CONFORMA UNA VUELTA CIRCULAR QUE MUESTRA TODO EL VALOR AMBIENTAL, HISTÓRICO Y ARTÍSTICO DE ESTA SERRANÍA TUROLENSE.



DISTANCIA: 33,5 km

DESNIVEL: 767 m

DIFICULTAD: media

LECTURAS RECOMENDADAS: BTT por Teruel y las sierras de Gúdar y Javalambre, Manuel Sanz y otros, editorial Prames

DERECHA Cascada de la Hiedra. Mora de Rubielos





Vista desde la masía de las Camarillas. Mora de Rubielos

EN EL SURESTE DE TERUEL,

lindando con la Comunidad Valenciana, la provincia alcanza sus máximas alturas en los macizos montañosos de Gúdar y Javalambre, separados por el valle del río Mijares, vía natural de comunicación con el Mediterráneo. Así, este territorio que suma a su relieve serrano su antigua condición de frontera del Reino de Aragón, para definir sus principales señas de identidad.

La naturaleza ofrece cumbres redondeadas, surcadas por abundantes barrancos, y excelentes bosques, en los que, por ejemplo, se reúnen todas las variedades de pinos, sabinas y enebros que se pueden encontrar en la península; y la orografía es también la razón de un peculiar sistema de ocupación dispersa del territorio, a través de masías aisladas. Su situación, en época medieval, de punta de lanza de Aragón ante los territorios musulmanes dio lugar a enriscadas villas fortificadas, prósperas gracias a su riqueza ganadera.

Pinos, manantiales de agua, masías y pueblos monumentales siguen siendo en la actualidad rasgos distintivos de esta comarca turolense. Y así se puede comprobar en esta ruta ciclista, un itinerario circular que no sólo discurre por plena sierra de Gúdar, sino que discurre por dos de las localidades más afamadas de Aragón, Mora de Rubielos y Rubielos de Mora, ambas protegidas como conjunto histórico-artístico, a las que se suma el pueblo de Nogueruelas. En total 33,5 km, por caminos agrícolas en buen estado y carretera, en una inigualable combinación de interés naturalístico, deportivo y patrimonial.

El punto de partida y retorno está en Mora de Rubielos, lo que da la opción de decidir el mejor momento para la imprescindible visita a esta villa y los monumentos ligados a la familia Fernández de Heredia.

Ya sobre la bicicleta, se sale del casco urbano por la carretera A-232, hacia Rubielos de Mora, que se deja después de 2 km, por un desvío que aparece a nuestra izquierda y dirigirse campo a través a Nogueruelas.

Su situación, en época medieval, de punta de lanza de Aragón ante los territorios musulmanes dio lugar a enriscadas villas fortificadas

El primer desvío lo marca el punto en el que la pista deja de estar asfaltada, donde hay que continuar por la derecha. Por el camino principal, sin atender a las pistas que salen a los lados en un momento dado, se prosigue hasta que la pista se divide en dos; de nuevo se toma por la derecha y enseguida se pasa junto al mas del Villar de Arriba, el primero de los varios que se bordean en el recorrido.

En apenas 300 m, el camino se vuelve a bifurcar y una vez más se sigue por la derecha. En plena ascensión por la loma Izquierdo, el camino traza una amplia curva y se acerca a una zona de pinar, dominando el entorno.

La pista se cruza con un nuevo sendero por la izquierda, y más adelante otro por la derecha; pero hay que seguir recto hasta que en medio de los árboles, la ruta se divide en una uve. En este caso, hay que tomar la izquierda, para que unos 700 m después llegar al quinto desvío, en donde de nuevo se gira por la derecha. Desde este punto, sólo resta seguir recto, en leve descenso, hasta Noguerauelas.

El camino sale a una zona más abierta y el pinar se ve sustituido por monte bajo, antiguos campos labrados, en donde no faltan los viejos mases. Hay varios cruces de caminos, pero basta con seguir pista adelante para llegar hasta Noguerauelas (13,9 km), que extiende su casco urbano por tres laderas vecinas.

El camino es algo confuso cerca ya de Rubielos, pero basta orientarse hacia el suroeste en caso de duda. Siguiendo la ruta, se desemboca en la carretera A-232, y no queda sino ir a la derecha 350 m para entrar en Rubielos de Mora (20,7 km).



Pino de San Bernabé. Noguerauelas

Los numerosos monumentos y museos de esta villa permiten descansar del pedaleo, antes de abordar el último tramo de la ruta, ya de vuelta al punto inicial. Se sale del caserío por la A-1515 y se circula por el arcén durante 1,7 km, hasta encontrar un camino a la derecha, junto a un secadero de jamones, justo en un punto en el que el asfalto dibuja una curva. Dejando aquí el asfalto, se continúa recto hasta atravesar el arroyo Palomarejas y se llega a un mas en el que se tuerce a la derecha.

Unos 700 m después aparece un desvío por la izquierda y, al poco el camino desemboca en otro, donde hay que torcer a la derecha para llegar a la carretera A-232, junto a la masía de las Balagueras. Sólo queda tomarla por la izquierda y seguir por ella poco más allá de 8 km, hasta retornar a Mora de Rubielos.

Si no se ha hecho antes, el recorrido por el casco histórico de Mora será el mejor colofón para esta jornada por la esencia de Gúdar.



ESPLENDOR RURAL

El pequeño pueblo de Noguerauelas es un buen ejemplo de la arquitectura popular de Gúdar, que conserva en sus calles casas y ermitas, y en construcciones como fuentes y lavaderos, que testimonian su abundancia en manantiales. No sólo el caserío y su entorno de campos muestran la huella de la vida tradicional en la sierra durante siglos, sino que también acerca a ella el museo etnológico que se ubica en la planta superior de la casa consistorial. Aquí, se expone una amplia colección de objetos donados por los vecinos (aperos de labranza, vestidos, juegos, enseres domésticos...) que retrotrae a la época del esplendor rural.

El ayuntamiento es también un destacado monumento, una construcción del siglo XVI, con lonja y balconada. Finalmente, la iglesia de la Asunción aún elementos góticos de su época de construcción (siglos XIV-XV) con los barrocos de una reforma del siglo XVI.

IZQUIERDA Callejas. Noguerauelas

MORA Y LOS FERNÁNDEZ DE HEREDIA

Conquistada en 1171, Mora de Rubielos pasó casi 200 años después a manos de Juan Fernández de Heredia, dinastía a la que permaneció ligada por siglos. A esta familia nobiliaria se debe la construcción de los dos grandes monumentos del pueblo: el castillo-palacio y la ex colegiata de la Natividad, ambos declarados Monumento Nacional, e hitos más destacados de un casco urbano de trazado medieval, que también tiene el título de Conjunto Histórico.

El castillo palacio, tanto por su ubicación, dominando el conjunto urbano, como por su gran tamaño y aspecto macizo (78 x 76 m de lado y 34 m de altura), es la imagen más emblemática de Mora de Rubielos.

Construido entre los siglos XIV y XV, es uno de los ejemplos más destacados del gótico mediterráneo; está inspirado en el castillo de los Papas, en Avignon, con cuya corte tenía vínculos su impulsor.

Su doble función castrense y residencial se muestra en la combinación de elementos defensivos (torreones, saeteras) y palaciegos, con un patio central porticado en torno al que se disponen las estancias. En él pueden visitarse diversas estancias, de la mazmorra al salón principal; además acoge exposiciones temporales y actuaciones.

Juan Fernández de Heredia también erigió en la misma época, como muestran las marcas de cantero en ambos edificios, la cercana iglesia de Santa María, que los señores de Mora consiguieron elevar luego al rango de colegiata, mantenido hasta el siglo XX.

Se trata de una magnífica obra gótica, de las mayores construidas en esta época, de sobria decoración. Conserva su esencia medieval en la nave, la portada y el claustro; mientras que en reformas posteriores se completó con elementos como su valiosa reja de forja, del siglo XVI, y la capilla del Pilar, con su portada manierista.

Junto a la ex colegiata se encuentra el atractivo rincón de la plaza de las Monjas, que suma, a un caserón del siglo XVI, antiguo convento de franciscanas, el portal de Cabra, una antigua entrada a la villa guarnecida bajo una torre.

Ésta es sólo una de las varias muestras de urbanismo medieval que se han conservado. Así, de la antigua muralla perviven otros tres portales (Antiguo y Nuevo de Rubielos y de Alcalá) y las torres. De la misma forma, en las calles de todo el casco histórico se suceden las casas palaciegas, adornadas con balcones, aleros y escudos; con ejemplos como los palacios de los Cortel de la Fuen, García Herrán o la casa consistorial.

En una colina frente al castillo y al otro lado del casco histórico de Mora se encuentran las torres de la Magdalena: un resto de las murallas, donde se ha reconstruido un paso de madera, que ofrece la mejor panorámica del pueblo y las sierras que lo rodean.

DOBLE PÁGINA SIGUIENTE Castillo. Mora de Rubielos





RUBIELOS: CASONAS Y MUSEOS

El título de Conjunto Histórico y el premio Europa Nostra a la labor en la conservación y rehabilitación del patrimonio son muestra de la riqueza monumental y atractivo de esta localidad, que también puede presumir de ser cuna de notables artistas, que cuentan con sendos museos.

La pujanza de Rubielos de Mora a comienzos de la Edad Moderna, conllevó importantes reformas urbanas, por lo que apenas quedan restos de su castillo, mientras que entre los siglos XV y XVII se levantaron abundantes casas palaciegas que tienen su mejor ejemplo en su famosa casa consistorial. Tras una sobria fachada, según el esquema típico, da paso a un bello patio rodeado por una lonja cubierta con columnas. Son elementos destacados la escalera monumental y la reja que da acceso a la cárcel. En el edificio se pueden ver varios muebles y obras de interés.

El arte renacentista está presente también en diversos palacios nobiliarios, encabezados por el de los marqueses de Villasegura, que impresiona por sus dimensiones y detalles como su gran alero, tallado en una única pieza de pino negro. Las casonas de los Barberanes, los condes de Creixell, los marqueses de Tosos y los condes de Florida son también algunos de los edificios destacados, dentro de un conjunto que se extiende por todas las calles del antiguo recinto medieval amurallado, del que perviven los portales de San Antonio y del Carmen, bajo torres defensivas.

Fuera del recinto original además hay que destacar las escuelas de niños y niñas, obra del arquitecto modernista Pablo Monguió, y el convento de clausura de las religiosas Agustinas, de orígenes góticos.

Panorámica desde el mirador de la Cruz. Rubielos de Mora



La ex colegiata de Santa María la Mayor es un edificio barroco que alberga en la capilla de San Salvador la gran joya artística del retablo de la Vida de la Virgen. Se trata de una obra gótica, pintada por Gonçalo Peris, llamado por esta obra el maestro de Rubielos.

El antiguo convento de los Carmelitas Descalzos resalta por su hermoso claustro y también por albergar el Museo de José Gonzalvo. Autor de una larga serie de monumentos públicos en hierro, aquí muestra su colección particular, con maquetas de obras, bocetos y piezas de escultura y pintura.

También nació en Rubielos de Mora Salvador Victoria, uno de los máximos representantes del expresionismo abstracto español, en el que se distingue por el carácter lírico de sus obras. El hospital de Gracia, edificio del siglo XVII, muestra actualmente su legado al pueblo como sede de la Fundación-Museo Salvador Victoria, que ofrece una buena muestra de la obra de este pintor y de otros destacados artistas de su generación (Genovés, Canogar, Saura...).

El conjunto de museos de Rubielos se completa con Región Ambarina, en la carretera de Noguieruelas; uno de los centros que componen la red Territorio Dinópolis. Con la mezcla de museo paleontológico y parque de ocio que caracteriza toda la red, tiene como eje un lago del Mioceno, hace 5 millones de años, en cuyo fondo se fosilizaron gran cantidad de animales y plantas.

Patio de la casa consistorial. Rubielos de Mora

A promotional poster for the Comarca del Maestrazgo. The left side of the poster shows a bullfight scene with a bull and a matador. The right side features a quill pen and the text: "COMARCA DEL MAESTRAZGO", "Por su historia, por su riqueza paisajística, gastronómica y cultural", "lugares que son un tesoro", and contact information for the Comarca del Maestrazgo.

COMARCA DEL
MAESTRAZGO

Por su historia,
por su riqueza paisajística,
gastronómica y cultural

lugares
que son un tesoro

Comarca del Maestrazgo
C/. García Valiño, 7 - 44140 CANTAVIEJA (Teruel) - 964 185 242 / 964 185 039
www.comarcamaestrazgo.es
maestrazgo@comarcamaestrazgo.es